

ESA PRIMERA VEZ

Es viernes, son las 17:40 y acabo de salir del trabajo. Puntual, como todos los días. Y con el ánimo por los suelos, como en otras muchas ocasiones. La presión de mis compañeros de oficina se hace cada vez más difícil de soportar, y las jornadas se me hacen largas, complicadas y llenas de desprecios, burlas y demás faltas de tolerancia y compasión. Son muy grandes los esfuerzos que tengo que hacer cada día para no decir un basta sin remedio ni retorno.

Confío en que dentro de unas horas, cuando salga a divertirme por la noche, vuelva a casa con la sensación de haber disfrutado de las compañías que no hacen ascos a entablar amistad conmigo, no les importa el qué dirán y me miran a los ojos descubriendo a la persona que hay dentro, al igual que yo intento hacer con los demás.

Mañana sábado iré a comer a casa de mi madre, ella siempre cocina para mí lo mismo de siempre, pero no me importa en absoluto porque sé que lo hace con todo el amor, y por nada del mundo se me ocurriría nunca hacerle dudar de que con ella me siento especialmente a gusto y bajo su espíritu protector. Ella me mimas, me cobija y aunque sabe de mi sufrimiento para con la sociedad no ha llegado todavía el día que no me reciba con una sonrisa y un beso de madre.

Mi padre murió hace algún tiempo, me hubiera gustado poder hablar con él relajadamente de tantas cosas... No supo comprender, pero yo nunca se lo reproché. Todo lo contrario, sé que cada punto de vista y cada manera personal de vivir las situaciones no pueden sino contar con la aprobación de los demás.

He rechazado la ayuda psicológica que me aconsejaban algunos, confieso que tal vez me vendría bien, pero pienso que si alguien no puede con una situación es porque todavía no ha reunido las fuerzas suficientes para afrontarla.

Lucho con todas mis energías para poder llevar una vida normal, equilibrada y conectada a la sociedad, pero no siempre es fácil, los días se hacen a veces largos y penosos y muchas veces me hundo en mi congoja, pero lo que nunca haré será dejar de bendecir esa primera vez que mi madre me sorprendió en casa vestido con ropas de mujer...